

La fragua de un laboratorio

Desde hace poco más de un mes comenzó la construcción del laboratorio de Biología Molecular en Sancti Spiritus. Aunque inversionistas y constructores aseguran que la ejecución marcha a buen ritmo, aún no se atreven a fijar fecha de terminación

Dayamis Sotolongo Rojas

Antes de que la excavadora se ahogara en medio de aquellas lomas de tierra y los hombres se zambulleran también, luego, para ahondar más los huecos a fuerza de pico y pala, se había puesto el plano sobre el terreno.

Las medidas cotejadas al detalle, los locales en su justo sitio, los lugares que se van a demoler y los otros para levantar... Es así en proyectos donde comenzó a edificarse y donde único se ha construido totalmente el laboratorio de Biología Molecular de la provincia.

De lo que fuera el laboratorio de Inmunología, enclavado en la Universidad de Ciencias Médicas, solo quedan en pie algunas paredes.

Allí, desde los cimientos, dicen, se ha ido edificando lo que será el laboratorio de Biología Molecular, el cual a la postre supondrá, al menos, la independencia de la provincia en el procesamiento de las muestras de PCR en tiempo real.

Días atrás, cuando *Escambray* pisaba aquellos locales erigidos ya un poco más que a la altura de arquitrabe, inversionistas y constructores aseguraban que la obra marcha a buen ritmo, aunque no es ese exactamente el paso que desean los espirituanos.

A PIE DE OBRA

Sin titubeos José Luis Jiménez Alonso, inversionista del Centro Provincial de Higiene, Epidemiología y Microbiología (CPHEM), fija el día que comenzaron a trabajar allí: "El 11 de enero —dice—. Este local se demolió prácticamente completo y luego empezó la ampliación".

Es un proyecto ambicioso. En los planos el laboratorio de Biología Molecular abarca un área de 407 metros cuadrados y dispone de 37 locales. Se ha pensado meticulosamente en todo: desde la losa para enchapar las superficies, los flujos, el tratamiento de los residuales...

Delante de aquellas hojas anchísimas llenas de mediciones y cotejos, Félix Eduardo Jiménez Ibarra, técnico en Construcción Civil y asesor técnico de la obra, explica: "La obra está a un 50 por ciento en la parte civil. Aquí se cimentó, se levantaron los muros, se resanó y se fundió un por ciento de los cerramientos.

"Una parte del edificio existente se remodeló, se adaptó a lo que se necesitaba y se amplió otra zona, donde se tuvieron que desmontar puertas, ventanas, se demolió el



Cuatro fuerzas constructoras laboran sin descanso en la ejecución del laboratorio. /Foto: Vicente Brito

piso, los enchapes existentes, los baños, el falso techo y algunos muros".

Aseguran quienes andan todos los días embarrados de cemento que lo único que no ha faltado allí es trabajo, que las jornadas se extienden a casi 10 horas de lunes a domingo. El laboratorio lo están construyendo unos 70 trabajadores de cuatro empresas del territorio: Viamac, Epase, Emprocon (Empresa Provincial de la Construcción del Poder Popular) y el Micons.

Con la frota aún en la mano, el albañil Danger Roberto Álvarez sostiene: "Hasta ahora los recursos han estado estables, un poco floja la mano de obra, pero se ha reforzado entre la misma empresa. Hay mucha exigencia con las terminaciones para que todo quede perfecto".

De acuerdo con los cálculos de Guillermo Guerra Delgado, administrador del CPHEM, lo invertido en materiales hasta ahora ronda los 300 000 pesos. "Como monto de la obra está aprobado más de un millón y medio de pesos. Una parte del equipamiento está garantizado, fundamentalmente, por Electromedicina y los otros equipos —lo relativo al PCR— sí vienen directamente del Ministerio de Salud Pública y deben recibirse en marzo. El personal que va a trabajar ya se está adiestrando

y pasando cursos en otros laboratorios".

PIEDRA SOBRE PIEDRA

Cuando el chirrido de la radial deja de ahogarle las palabras a Mayelín Pérez Quiñones, técnica en Obras de Arquitectura de la empresa Viamac, se le escucha decir: "Mi trabajo consiste en chequear para que todo salga lo mejor posible. Lo importante es que con este laboratorio no se van a demorar tanto los resultados de los PCR".

Del otro lado de la pared, el Gallego, como se lo conoce, aunque se nombra Juan Jorge Fernández, apunta: "Llevo muchos años de albañil y para mí este ha sido uno de los trabajos más complicados por las medidas y todos los requisitos".

Si algo saben desde los inversionistas, los técnicos, hasta los propios constructores es que no puede haber atropellos constructivos y que nada debe sacrificar la calidad.

"Llevo un nivel de rigurosidad bastante tenso —acota Ernesto Mutis Ulloa, licenciado en Construcción Civil y asesor técnico—. Nosotros a pie de obra estamos tomando algunas decisiones para ir aliviando las dificultades de recursos que puedan aparecer".

Aunque dicen que a las limitaciones de recursos no se deben las dilaciones. Que se ha ido garantizando todo para que la eje-

cución no se detenga y que no han faltado tampoco alternativas.

"Hasta ahora la obra no ha tenido interrupciones por falta de recursos —asevera el inversionista del CPHEM—. Incluso, lo más difícil que teníamos era la carpintería y ya el Ministerio de Salud Pública la va a garantizar. El acero ha estado complejo, el alambro para la confección de los aros, pero lo otro no ha tenido problema: el árido, el cemento, los ladrillos, los bloques. Estamos trabajando en las redes hidráulicas, eléctricas y las sanitarias".

Pero el cronograma constructivo tampoco ha sido un reloj suizo. Recientemente autoridades de la Dirección Provincial de Salud afirmaban que, de acuerdo con el cronograma, la ejecución tiene un retraso de más de una semana. Por ejemplo, la placa, que debía fundirse el pasado sábado, se concretó este martes. Y un atraso retarda, por supuesto, no pocas secuencias.

No obstante, desde antes de fundir la cubierta se ha ido pensando en alternativas para acortar plazos. Lo compartía Jiménez Ibarra: "El techo es una losa que se funde *in situ* porque no permite losa de prefabricado. Se preparó un aditivo especial para desencofrar antes de los 28 días que pide el hormigón y hacerlo a la mitad del tiempo, sin lacerar la calidad".

Pero ni tales opciones permitirán terminar el laboratorio para aquella fecha inicial que adelantaban algunos cuando la novedad se empezaba a levantar en predios espirituanos: 28 de febrero, la parte civil, para comenzar su explotación a mediados de marzo, como reseñó entonces la prensa.

Mas, ante tanto enchape por poner, meseta por fundir, piso por colocar... quienes están a pie de obra no se aventuran en ponerle un día en el calendario a la inauguración.

"No nos atrevemos a hablar de fecha de terminación ahora, lo que hay es que trabajar", revela el inversionista.

Mientras, la obra sigue avanzando, lentamente la juzgan los espirituanos ante la premura con la que quisieran verla terminada. "Será uno de los últimos del país, pero uno de los mejores", ha dicho Manuel Rivero Abella, director provincial de Salud.

Por ahora el laboratorio sigue fraguándose y no cesan el retumbe de los martillazos en las paredes, el ruido iracundo del trompo, el crujido de las carretillas... todos los días y a cualquier hora.

Resurrección en el manglar

Estos bosques de la costa norte de Yaguajay dan claras señales de recuperación y un reacomodo inusual



El huracán Irma provocó notables destrozos en los manglares de Yaguajay. Foto: Oscar Alfonso

Mary Luz Borrego y Luis Francisco Jacomino

Después de más de tres años del paso del huracán Irma, los manglares de la costa norte de la provincia dan claras señales de recuperación y un reacomodo inusual, donde unas especies ceden terreno a otras.

El máster en Ciencias Armando Falcón, investigador del Parque Nacional Caguanes, aseguró que, según los últimos monitoreos realizados en el área, muchas hectáreas de mangle presentan regeneración natural y en algunos lugares aparecen individuos jóvenes desde uno y hasta cuatro metros de altura.

"Aquí estamos viendo un reacomodo del ecosistema del manglar, fundamentalmente en la zona de Caguanes que es de las más exten-

sas áreas con estos arbustos que tenemos, allí el mangle prieto era el dominante y en este momento hay una sucesión donde el mangle rojo y el patabán están tomando ventaja", detalló el experto.

Y agregó que, desgraciadamente, existen otras zonas donde este proceso demora más por el déficit de semillas: "Vamos a demorar años en tener los rodales de mangle que tenemos cuando el paso de Irma, aunque por fortuna los juveniles de mangle prieto que tenemos en la entrada de Playa Vitoria están otra vez tomando posición".

Entre los beneficios que se aprecian con esta recuperación del bosque de manglar se encuentran sus posibilidades para filtrar todos los nutrientes y contaminantes que llegan desde la tierra hacia la línea de la costa y viceversa, como una barrera pro-

tectora fundamental en estas áreas bajas y pantanosas para enfrentar los ciclones, los fuertes Nortes y atenuar la cuña salina con el fin de que no penetre hacia tierra firme.

Además, agregó Armando Falcón, este tipo de bosque ofrece cobija a diversidad de especies valiosas de la fauna, desde los juveniles que se refugian en las raíces zancudas del mangle rojo en la primera línea de costa, ya sean crustáceos, moluscos y muchos otros grupos marinos, hasta las muchísimas aves que viven o se refugian en su parte aérea.

El huracán Irma resultó devastador para los manglares de Yaguajay y del Parque Nacional Caguanes específicamente, que ocupa casi toda la costa del municipio, donde existían unas 4 000 hectáreas de estos bosques, de los cuales prácticamente el 80 por ciento desapareció.